



Oruro celebra hoy 239 años de su efeméride con miras al comercio, la quinua y el turismo

Oruro es un punto estratégico para el comercio formal e informal. La quinua y la agroindustria son alternativas a la minería, que aún mantiene el liderazgo en las exportaciones. El turismo, cimentado en el Carnaval, es otra vía de desarrollo.

Lunes, 10 de febrero de 2020. Redacción Página 7

Oruro conmemora hoy la gesta libertaria de 1781 liderada por Sebastián Pagador en la antigua Villa Real de San Felipe de Austria contra la corona española. Hoy, 239 años después, el departamento apuesta su desarrollo al comercio, la quinua y el turismo cimentado en el Carnaval y la fe a la Virgen del Socavón.

La proximidad de Oruro con el Pacífico, vía Iquique, convierte a la región en un punto estratégico para el comercio formal e informal. Asimismo, la quinua y la agroindustria son alternativas a la minería, que aún mantiene el liderazgo en las exportaciones.

Ferías que mueven millones

La economía orureña se ve dinamizada por siete ferias a la semana que generan importantes movimientos económicos.

La llamada Súper Feria se realiza los miércoles y domingos con ofertas de mayoristas de ropa, electrodomésticos y línea blanca. Los jueves y sábados se instala la “autoventa” -un enorme comercio de autos nuevos y usados importados vía zona franca- en el barrio norte de la capital.

Los lunes, martes y viernes es la famosa feria del mercado Kantuta. Cientos de comerciantes de ropa y artefactos usados ofrecen sus artículos por cantidad o fardos. Decenas de comerciantes llegan del interior para adquirir la mercadería y llevarla a otras ferias, como la 16 de Julio de El Alto.

Se trata del comercio informal que mueve millonarias sumas, pues la importación de ropa usada está prohibida en Bolivia, pero continúa ingresando por vías ilegales y ante la tolerancia de las autoridades. El IBCE estimó que la comercialización de la prendería usada en Bolivia genera una pérdida de hasta 40 millones de dólares al año para los emprendimientos textiles bolivianos. En este negocio no se extienden facturas y no se conoce si pagan tributos a la Alcaldía orureña.

La veta de la quinua

Pero no todo es contrabando. La Cámara de Comercio de Oruro registra a más de 130 empresas de comercio y servicios que generan gran movimiento económico.

Además, el Estado tiene una importante presencia con la Empresa Metalúrgica Vinto, una de las más grandes plantas de fundición de estaño y que recibe toda la producción de la Empresa Minera Huanuni y de la Empresa Minera Colquiri.



Y aunque, según las estadísticas, la minería aún mantiene liderazgo en las actividades económicas de Oruro con yacimientos mineros y comercializadoras de minerales y concentrados; tiene competencia creciente de quinua.

Con una producción anual estimada de 25.000 toneladas, el grano andino se exporta a Francia, Estados Unidos, Alemania, Holanda, Dinamarca, Suecia, Italia, Bélgica, Inglaterra, Israel, Australia, Malasia, Nueva Zelanda y Japón. Además, iniciativas privadas, asociativas y públicas en el rubro hacen de Oruro un potencial en el procesamiento del cereal.

Alternativa de los camélidos

Los productores de camélidos también han puesto sus esperanzas en ese acuerdo para sacar al exterior la carne de llama y sus derivados como el charque. Oruro es el departamento que encabeza la producción de camélidos con 1.187.641 cabezas de ganado, según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Los productores tienen la mirada puesta en la expansión de mercados y la concienciación para el consumo de derivados de la carne de llama por sus altos beneficios.

El desarrollo orureño, al ritmo del Carnaval

En promedio, el Carnaval de Oruro convoca cada año a más de 400 mil visitantes y genera un movimiento económico de al menos 125 millones de bolivianos, según datos oficiales.

La entrada del sábado de Carnaval -que este año será el 22 de febrero- es un espectáculo de fe y folklore que convoca a miles de bailarines de toda Bolivia y de más allá de las fronteras. Es tal el despliegue, que el Carnaval de Oruro ostenta el título de Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, otorgado por la Unesco.

Según datos del Viceministerio de Turismo, el Carnaval en la ciudad de Pagador concentra toda la actividad anual del rubro. El año pasado, según las cifras del Observatorio Turístico, se sobrepasaron los 300 mil visitantes, entre nacionales y extranjeros. Se generó, además, un movimiento de 127 millones de bolivianos, aunque por primera vez en 2019 se estableció ley seca durante la entrada.

Oruro refuerza su actividad turística también con destinos culturales como Sajama, Curahuara de Carangas y Chipaya, entre otros.